Pasaje base:

Lucas 15:12

”Y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.”

El pedir a un padre cabeza de familia, la herencia, mientras el padre aún vive, tiene una equivalencia implícita de desear su muerte. El hijo menor rompe con el honor familiar al hacer la acción de peticionar la herencia, además del deber sagrado del mandato de honrar a los padres. *(Éx. 20:12; compárese Efesios 6:2-3)*

Éxodo 20:12

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.”

Efesios 6:2-3

“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.”

En el relato de Jesús en esta parábola sorprende el hecho de que el padre no se opone a su hijo, no lo cuestiona, sólo le cede el paso para lo que él ya decidió hacer. (Lc. 15:12) No le castiga, no discute, sólo accede a su petición (muy probable que con lágrimas en el corazón) — Dios concede al hombre la libertad para rechazar la gracia y la comunión, pero no porque esté de acuerdo, sino que la relación no debe ser forzada, y por eso Dios permite que

el hombre se separe o se aparte de su creador; aún así Dios invita al hombre a reflexionar, a volverse hacia él. (*Stgo. 4:8; Is. 1:18; Mt. 11:28*)

Santiago 4:8

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.”

Isaías 1:18

“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.”

Mateo 11:28

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”

La ruptura del honor familiar le trajo al hijo menor consecuencias, que más tarde se convertirían en experiencias o en testimonios, para considerar lo que no se debe hacer. *(Lc. 15:13)*

Lucas 15:13

“No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.”

Todo continuó con la degradación, el malgasto de todos los bienes y llevando una vida nada agradable a Dios. Por lo cual Dios le cortó los suministros de su bendición; cosa que más tarde reconocería cuando vuelve en sí, de su locura.

Hablando espiritualmente, la provincia apartada, se refiere a la distancia moral-espiritual que él mismo puso entre Dios y su persona respecto al hogar que tenía con Dios. En otras palabras, tenía una libertad falsa, que le prometía abundancia, pero la realidad es que se había quedado vacío. (*Is. 55:2)*

Isaías 55:2

"¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura."

Conclusión:

Dios nos ha unido a él por un vínculo perfecto de amor que llena y completa nuestras vidas, demos honra y gloria a nuestro Dios porque él es bueno y su misericordia es para siempre. *Véase Col. 3:14.*

Colosenses 3:14

"Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto."

¡Renunciemos a cualquier ruptura que nos aparte de Dios, reconciliémonos con él y sigamos avanzando!